

La dependencia emocional y la resolución de conflictos en heterosexuales, homosexuales y bisexuales

Emotional dependence and conflict resolution in heterosexuals, homosexuals and bisexuals

José Gabriel Rodríguez Pérez*, Janire Momeñe**, Leticia Olave***, Ana Estévez** e Itziar Iruarrizaga***

*Universidad Rey Juan Carlos

**Universidad de Deusto

***Universidad Complutense de Madrid

Recibido: 03/12/2018 · Aceptado: 15/03/2019

Resumen

La dependencia emocional se define como una necesidad afectiva extrema que una persona siente hacia su pareja. Tradicionalmente, la dependencia emocional ha sido estudiada en parejas heterosexuales, si bien en parejas homosexuales y bisexuales es un campo aún desconocido. El propósito del presente estudio va dirigido a conocer las diferencias en la dependencia emocional y en los estilos de resolución de conflictos en jóvenes y adultos en función del género y de la orientación sexual. Asimismo, se analiza el papel predictivo de los estilos de resolución de conflictos sobre la dependencia emocional. La muestra está compuesta por 191 hombres (24.6%), 585 mujeres (75.4%) con edades comprendidas entre los 17 y 61 años ($M = 22.30$; $DT = 6.21$). Respecto a la orientación sexual, 93 eran homosexuales (12%), 595 heterosexuales (76.7%) y 88 bisexuales (11.3%). Se han empleado los siguientes instrumentos de evaluación: Conflict Tactics Scales - CTS-2 (Straus, Hamby, Boney-McCoy y Sugarman, 1996) y el Cuestionario de Dependencia Emocional - CDE (Lemos y Londoño, 2006). Los resultados obtenidos muestran una relación positiva entre la dependencia emocional y la violencia tanto ejercida como recibida en las relaciones de pareja. Asimismo, se ha observado cómo los hombres presentan mayor dependencia emocional. Finalmente, los datos sugieren que los homosexuales tienen mayor dependencia emocional en comparación con los heterosexuales y bisexuales, así como, los datos indican que los homosexuales y bisexuales obtienen mayores puntuaciones en la violencia ejercida y recibida que los heterosexuales. Estos resultados se discuten y se presentan las limitaciones del estudio

Palabras Clave

Dependencia emocional; Estilos de resolución de conflictos; Orientación sexual; Género.

Correspondencia a:
Itziar Iruarrizaga
e-mail: iciariru@psi.ucm.es



Abstract

Emotional dependence is defined as an extreme affective need that a person feels towards their partner. Traditionally, emotional dependence has been studied in heterosexual couples, although in homosexual and bisexual couples it is still an unknown field. The purpose of this study is to learn the differences in emotional dependence and conflict resolution styles in youth and adults based on gender and sexual orientation. Likewise, the predictive role of conflict resolution styles on emotional dependence is analysed. The sample consists of 191 men (24.6%), 585 women (75.4%) aged between 17 and 61 years ($M = 22.30$, $SD = 6.21$). Regarding sexual orientation, 93 were homosexual (12%), 595 heterosexual (76.7%) and 88 bisexual (11.3%). The following assessment instruments have been used: Conflict Tactics Scales - CTS-2 (Straus, Hamby, Boney-McCoy and Sugarman, 1996) and the Emotional Dependency Questionnaire - CDE (Lemos and Londoño, 2006). The results show a positive relationship between emotional dependence and violence both exercised and received in relationships. Likewise, it has been observed that men have greater emotional dependence. Finally, the data suggests that homosexuals have greater emotional dependence compared to heterosexuals and bisexuals, as well as indicating that homosexuals and bisexuals obtain higher scores in violence exercised and received than heterosexuals. These results are discussed and the limitations of the study are presented.

Key Words

Emotional dependence; Conflict resolution styles; Sexual orientation; Gender.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de estas tres últimas décadas, se ha ampliado la literatura centrada en la dependencia emocional en parejas heterosexuales, siendo aun muy escasos los estudios que focalizan dicha investigación en el colectivo de homosexuales y bisexuales (Flanders, LeBreton, Robinson, Bian y Caravaca-Morera, 2016; Rollè, Giardina, Caldera, Gerino y Brustia, 2018).

Castelló (2005), define la dependencia emocional como “una necesidad extrema de carácter afectivo que una persona siente hacia su pareja a lo largo de diferentes relaciones” (p.17). La persona dependiente emocionalmente tiende a establecer re-

laciones de pareja desde la adolescencia, mostrando una necesidad profunda de estar con otra persona (Momeñe, Jáuregui y Estévez, 2017), desarrollando unos comportamientos adictivos que tienen su matriz nuclear en la relación de pareja (Sirvent, Moral, Blanco y Palacios, 2004) con rasgos diferenciales como la pérdida de control, la compulsión y la perseverancia a pesar de las consecuencias negativas del comportamiento (Gómez Llano y López-Rodríguez, 2017). La ansiedad de separación y el miedo a la soledad, han sido identificados como las principales amenazas percibidas que desatan estrategias interpersonales de control para mantener a la pareja (Lemos y Londoño, 2006). Varias



líneas de investigación relacionan la dependencia emocional con la conducta impulsiva y con la adquisición de apego disfuncional en la infancia y plantean la dependencia emocional como una adicción comportamental (Chávez-Vera, 2018; Castelló, 2005), ya que existen hábitos de conducta supuestamente inofensivos que, en determinadas circunstancias, pueden llegar a ser adictivos y entorpecer perjudicialmente la vida diaria de aquellos que lo padecen (Echeburúa y Corral, 2010).

Los primeros autores en hablar sobre la dependencia en las relaciones de parejas del mismo sexo fueron Island y Letellier (1991), quienes señalaron que los hombres homosexuales presentaban una gran dependencia hacia la pareja, temor a ser abandonados y represión emocional. El nivel de dependencia emocional en una relación es un buen predictor de la violencia dentro de las relaciones de pareja (Register, 2018), siendo uno de los factores de riesgo que, junto con la baja autoestima, la autculpa de la víctima, la falta de poder en las relaciones, el apego ansioso, la vulnerabilidad emocional, la necesidad de control y la seropositividad frente al VIH, entre otros, está asociado con una mayor probabilidad de victimización/perpetración de la violencia (Mason et al., 2014). Asimismo, se considera un factor perpetuador de las víctimas de violencia dentro de sus relaciones de pareja (Momeñe et al., 2017). El tipo de violencia menos estudiado es el abuso psicológico, debido a la complejidad de la definición y a la falta de consenso de dicho abuso dentro de los círculos académicos (Barrientos, Escartín, Longares y Rodríguez-Carballeira, 2018; Mason et al., 2014).

Las personas LGBT a menudo reportan más angustia psicológica que las personas heterosexuales, debido a que pueden experimentar mayores niveles de factores de riesgo de violencia relacionados con la homofobia, y el heterosexismo, que reafirman el modelo hegemónico de los dos sexos, dos géneros y una orientación heterosexual complementaria, ya que favorecen la existencia del tabú social y el prejuicio sobre el colectivo LGBT (López y Ayala, 2011).

La violencia psicológica en perpetradores y víctimas homosexuales y heterosexuales masculinas y femeninas se ha asociado con el apego ansioso o preocupado que, a su vez, se ha relacionado con la dependencia emocional (Alonso-Arbiol, Shaver y Yarnoz, 2002; Matte y Lafontaine, 2011). La violencia psicológica puede llegar a vincularse con la violencia física (Finneran y Stephenson, 2013) y de manera similar a lo que se documenta en la investigación con muestras heterosexuales, la investigación con muestras de estudiantes y de la comunidad de las personas LGBT sugiere que tanto la dependencia emocional como la violencia psicológica, física y sexual es más a menudo mutua y bidireccional en contraposición a la unidireccional (Castelló, 2005; Edwards y Sylaska, 2013; Urbiola, 2014). Sin embargo, las mujeres bisexuales y lesbianas son más propensas a ser víctimas de violencia sexual en la pareja, seguidas de mujeres heterosexuales, hombres bisexuales, gays y, por último, hombres heterosexuales (Messinger, 2011).

Por otro lado, el nivel de dependencia emocional también dificultará la ruptura de estas relaciones insanas (Bornstein, 2006), ya que, que al igual que las parejas heterosexuales, se establece un patrón de control en el que la persona abusadora



prohibiría o limitaría el contacto de las víctimas con sus amigos y familiares, creando así una dependencia emocional hacia el perpetrador (Register, 2018). Además, las personas que padecen dependencia emocional son propensas a sufrir enfrentamientos y rupturas con amigos o familiares por defender esta situación (Castelló, 2005), un alto nivel de dependencia emocional en personas maltratadas por su pareja puede hacer más difícil la ruptura de estas relaciones insanas (Bornstein, 2006), y es que en las relaciones de violencia se da una involucración en la que la persona pierde la identidad propia (Urbiola, Estévez e Iraurgi, 2014). Otras razones que dificultan la ruptura de pareja en las relaciones tóxicas, además de la dependencia emocional, son la esperanza al cambio y el amor (Cruz, 2003). Además, si se trata de relaciones de parejas en la que uno de sus miembros o ambos son portadores del VIH, la probabilidad de permanecer en ellas aumenta significativamente (Merrill y Wolfe, 2000) ya que, por un lado, el estatus de seropositividad de la víctima es utilizado por el agresor/a como instrumento de control amenazando a la víctima con desvelar su situación (Turell, 2000) y, por otro lado, los problemas de salud mental ante el diagnóstico del VIH, (incluyendo la depresión, ideación suicida y trastornos de ansiedad) crean una mayor dependencia para permanecer en dicha relación (Siemieniuk, Krentz, Gish y Gill, 2010). De hecho, cuando se consolida una relación y se crea un proyecto de vida en común se abre un espacio de vinculación en el que los demás pueden quedar excluidos, por lo que perder a su pareja es perder una fuente de seguridad (Pineda, 2005).

Quienes muestran una elevada dependencia emocional hacia su pareja adquieren un estilo de acomodación a los deseos e intereses de la otra parte en las situaciones de conflicto con ella; mientras que quienes tienen una baja dependencia emocional hacia su pareja pueden adoptar frente a ella un estilo competitivo mostrando gran interés por los propios resultados y escaso o nulo interés por la relación con la otra parte implicada (Laca Arocena y Mejía Ceballos, 2017). Las personas con relaciones interpersonales sanas se ubicarían dentro del área de la vinculación pero en un grado medio (Aiquipa, 2012).

Las relaciones satisfactorias se caracterizan por la presencia de estrategias de resolución de conflictos eficaces y de reparación, que favorecen un afrontamiento adecuado y previenen los intercambios negativos (Rholes, Kohn y Simpson, 2014). Por el contrario, las interacciones disfuncionales reducen el bienestar subjetivo e incrementan la probabilidad de que los conflictos empeoren (Siffert y Schwarz, 2011). Los estilos de afrontamiento en los conflictos, entendiendo por tales estilos la manera como una persona responde habitualmente a dichos conflictos, son parte de la vida en sociedad y aportan un beneficio a las partes en conflicto; pero cuando se gestionan inadecuadamente o no se resuelven, generan un perjuicio y aumenta la tensión existente entre las partes implicadas (Garaigordobil y Maganto, 2011). Dziengel (2012) y Kurdek (2008) señalan que las parejas LGBT a diferencia de las parejas heterosexuales, empiezan y mantienen sus discusiones más positivamente, argumentan con mayor efectividad, utilizan menos estrategias de presión y es más probable que sugieran po-



sibles soluciones, compromisos, estrategias de diálogo y afrontamiento. En cuanto a las diferencias entre sexo, las mujeres parecen más dadas a buscar ayuda para sus conflictos emocionales que los hombres (Gallego Villa y Barreiro de Motta, 2010).

Es fundamental conocer la dependencia emocional y los estilos de afrontamiento para poder mantener relaciones de pareja saludables, ya que se trata de una de las relaciones más intensas que se establecen entre las personas y corresponde al vínculo de mayor importancia fuera de la familia de origen (Maureira, 2011). Debido a la escasez de trabajos de investigación que analicen y comparen la dependencia emocional y los estilos de resolución de conflictos en población heterosexual, homosexual y bisexual en población española, se han planteado como objetivos del presente estudio, analizar las relaciones entre la dependencia emocional y los estilos de resolución de conflictos, así como, comparar las diferencias en función del género y de la orientación sexual en las variables mencionadas. Igualmente, se analiza el papel predictivo de los estilos de resolución de conflictos sobre la dependencia emocional en jóvenes y adultos.

MATERIALES Y MÉTODO

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 776 participantes de los cuales, 191 eran hombres (24.6%) y 585 mujeres (75.4%), con edades que oscilaban entre los 17 y 61 años ($M = 22.30$; $DT = 6.21$). En cuanto a la orientación sexual, 93 se definieron como homosexuales (12%), 595 hetero-

sexuales (76.7%) y 88 bisexuales (11.3%). De estos, 113 eran hombres heterosexuales (14.6%), 67 hombres homosexuales (8.6%), 11 hombres bisexuales (1.4%). Del mismo modo, 482 eran mujeres heterosexuales (62.1%), 26 mujeres homosexuales (3.4%) y 77 mujeres bisexuales (9.9%). Asimismo, predominaron los participantes de nacionalidad española, conformando el 95.6% de la muestra. En referencia al resto de participantes, el 1.4% eran procedentes del resto de Europa y el 3% fuera de Europa. En relación al nivel de estudios de los participantes, el 95.5% había cursado estudios universitarios, el 3.7% formación profesional, el 0.4% estudios secundarios, el 0.2% bachillerato y el 0.2% el doctorado.

Procedimiento

El diseño que se utilizó en esta investigación fue retrospectivo, no experimental, correlacional de corte transversal.

Se solicitó la colaboración al estudio de manera presencial y en formato lápiz y papel a estudiantes de la Universidad Complutense de Madrid. Asimismo, se empleó la metodología de bola de nieve y se promovió la colaboración al estudio en formato lápiz y papel de personas homosexuales y bisexuales en la población general. Durante el procedimiento de recogida de muestra y aplicación de los diferentes instrumentos de evaluación se hizo entrega un consentimiento informado para todos aquellos estudiantes y no estudiantes mayores de dieciocho años, en él se recogía la información referente a la mayoría de edad (y en caso de no serlo debían traer un consentimiento del tutor legal), anonimato y confidencialidad, abandono o interrupción de la participación y se



solicitaba total sinceridad en las respuestas. Este estudio fue realizado de acuerdo a los principios éticos de la última versión de la Declaración de Helsinki (World Medical Association, 2013).

Todos los análisis de datos se llevaron a cabo mediante el programa estadístico IBM SPSS versión 20.

Instrumentos

Datos sociodemográficos. Se solicitaron datos sociodemográficos tales como, edad, género, orientación sexual, nacionalidad y nivel de estudios.

Conflict Tactics Scales - CTS-2 (Straus et al., 1996). En el presente estudio se aplicó la traducción española de la CTS-2 de Loinaz (2009; 2011). Es un instrumento destinado a medir la prevalencia y la frecuencia de la violencia física o psicológica que se da en las relaciones de pareja, así como, la utilización del razonamiento y la negociación para solucionar conflictos. Tiene un total de 78 ítems en formato tipo Likert de 8 puntos (39 para cada miembro de la pareja) y están distribuidos en cinco subescalas: violencia física, coacción sexual, agresión psicológica, daños y negociación. Todas las escalas contienen dos subescalas que muestran dos niveles de gravedad (menor y grave), excepto la escala de negociación, que se divide en emocional y cognitiva. Asimismo, para cada escala se calculan también otras dos escalas, que tienen que ver con la ejecución o victimización de los actos agresivos.

Cuenta con buenas propiedades psicométricas en cuanto a fiabilidad y validez, habiendo obtenido un coeficiente alfa de Cronbach de 0.82.

Cuestionario de Dependencia Emocional - CDE (Lemos y Londoño, 2006). Se trata de un instrumento de 23 ítems en formato tipo Likert de 6 puntos, distribuidos en 6 escalas: ansiedad de separación, expresión afectiva de la pareja, modificación de planes, miedo a la soledad, expresión límite y búsqueda de atención. Este cuestionario, fue creado inicialmente según la base teórica del Modelo de la Terapia Cognitiva de Beck (Beck, Freeman et al. 1995), teniendo en cuenta el constructo de Perfil Cognitivo distintivo y específico de personas con dependencia emocional.

Posee buenas propiedades psicométricas obteniendo un coeficiente alfa de Cronbach de 0.92.

Análisis de datos

En primer lugar, se analizaron las relaciones entre la dependencia emocional y los estilos de resolución de conflictos mediante la r de Pearson. En segundo lugar, se analizó el papel predictivo de los estilos de resolución de conflictos en la dependencia emocional llevando a cabo un análisis de regresión múltiple. En tercer lugar, se analizaron las diferencias en ambas variables en función del género a través de la t de Student. El tamaño del efecto se determinó siguiendo los parámetros establecidos por Cohen (1992), de tal manera que valores inferiores a 0.20 se considerarían pequeños, en torno a 0.50 medianos y superiores a 0.80 se considerarían grandes. En cuarto lugar, se analizaron las diferencias en función de la orientación sexual mediante ANOVA de un factor. Asimismo, se empleó el estadístico Post hoc HSD de Tukey para comprobar la existencia de diferencias estadísticamente significativas.



RESULTADOS

En primer lugar, se analizaron las relaciones entre la dependencia emocional y los estilos de resolución de conflictos (Tabla 1).

Tal y como puede observarse, en la forma de ejecución, cabe señalar cómo la negociación se relacionó en sentido positivo y de manera estadísticamente significativa con la expresión afectiva de la pareja. Asimismo, el abuso psicológico ejercido contra la pareja, se relacionó de manera positiva y estadísticamente significativa con la dependencia emocional total, así como, con la ansiedad de separación, expresión afectiva de la pareja, modificación de planes y miedo a la soledad. De forma semejante, la agresión física ejercida contra la pareja

se vinculó significativamente y en sentido positivo con la dependencia emocional total, ansiedad de separación, modificación de planes y expresión límite. La coerción sexual ejercida contra la pareja por su parte, se relacionó positivamente y de manera estadísticamente significativa con la dependencia emocional total y la modificación de planes. Finalmente, las lesiones ejercidas contra la pareja se relacionaron de manera estadísticamente significativa y, en sentido positivo, con la dependencia emocional total, ansiedad de separación, modificación de planes, expresión límite. Por lo tanto, los resultados obtenidos sugieren que el abuso psicológico, la agresión física, la coerción sexual y las lesiones ejercidas contra la pareja, aumentarán a medida en que aumenta la dependencia emocional.

Tabla 1. Correlaciones entre la dependencia emocional y los estilos de resolución de conflictos

| | Ejercida | | | | | Recibida | | | | |
|---------------------------------|-------------|-------------------|-----------------|-----------------|----------|-------------|-------------------|-----------------|-----------------|----------|
| | Negociación | Abuso psicológico | Agresión física | Coerción sexual | Lesiones | Negociación | Abuso psicológico | Agresión física | Coerción sexual | Lesiones |
| Dependencia emocional | | | | | | | | | | |
| Ansiedad de separación | 0.04 | 0.10** | 0.08* | 0.06 | 0.09** | 0.01 | 0.10** | 0.05 | 0.07* | 0.02 |
| Expresión afectiva de la pareja | 0.08* | 0.12** | 0.04 | 0.06 | 0.04 | 0.06 | 0.12** | 0.04 | 0.11** | 0.00 |
| Modificación de planes | 0.01 | 0.07* | 0.11** | 0.15** | 0.12** | -0.02 | 0.10** | 0.09* | 0.07* | 0.08* |
| Miedo a la soledad | 0.00 | 0.09* | 0.07 | 0.04 | 0.06 | -0.02 | 0.09* | 0.03 | 0.08* | 0.01 |
| Expresión límite | -0.05 | 0.04 | 0.08* | 0.04 | 0.15** | -0.10** | 0.07 | 0.08* | 0.07 | 0.07 |
| Búsqueda de atención | 0.02 | 0.06 | 0.04 | 0.04 | 0.04 | 0.01 | 0.07* | 0.04 | 0.05 | -0.02 |
| Dependencia emocional total | 0.04 | 0.11** | 0.09* | 0.08* | 0.10* | 0.04 | 0.12** | 0.07 | 0.10* | 0.03 |

* $p < 0.05$, ** $p < 0.001$.



En referencia a la forma de victimización, la negociación recibida por parte de la pareja se relacionó de manera estadísticamente significativa y, en sentido negativo, con la expresión límite, el evitar estar solo y la relación asimétrica. Por otro lado, el abuso psicológico recibido por parte de la pareja se relacionó significativamente y en sentido positivo con la dependencia emocional total, ansiedad de separación, expresión afectiva de la pareja, modificación de planes, miedo a la soledad y búsqueda de atención. Además, la agresión física recibida por parte de la pareja, se vinculó positiva y significativamente con la modificación de planes y la expresión límite. Asimismo, la coerción sexual recibida por parte de la pareja se asoció de manera positiva y estadísticamente significativa con la dependencia emocional total, ansiedad de separación, expresión afectiva de la pareja, modificación de planes y miedo a la soledad. Por último, las lesiones recibidas por parte de la pareja se relacionaron de manera estadísticamente significativa y en sentido positivo con la modificación de planes.

En segundo lugar, se analizó el papel predictivo de los estilos de resolución de conflictos sobre la dependencia emocional. A continuación, se recogen los resultados obtenidos de manera estadísticamente significativa (Tabla 2).

Tal y como puede observarse, la negociación recibida por parte de la pareja y las lesiones ejercidas contra la pareja predijeron la ansiedad de separación. Además, se comprobó como la coerción sexual recibida por parte de la pareja predijo la expresión afectiva de la pareja. Asimismo, la negociación y la coerción sexual ejercida contra la pareja y la negociación y el abuso psicológico recibido por parte de la

pareja predijeron la modificación de planes. Igualmente, la negociación y la agresión física recibida predijeron el miedo a la soledad. Por otro lado, la negociación y las lesiones ejercidas contra la pareja y la negociación y la agresión física recibida por parte de la pareja, predijeron la expresión límite. De manera semejante, las lesiones recibidas por parte de la pareja predijeron la búsqueda de atención. Por último, la negociación ejercida y recibida, así como, las lesiones ejercidas y recibidas predijeron la dependencia emocional total.

En tercer lugar, se analizaron las diferencias en la dependencia emocional y en los estilos de resolución de conflictos en función del género. A continuación, se muestran los resultados obtenidos de manera estadísticamente significativa (Tabla 3).

Como indican los datos, los hombres reportaron puntuaciones más elevadas en comparación con las mujeres en dependencia emocional total, así como, en sus 4 subescalas (ansiedad de separación, modificación de planes, expresión límite, búsqueda de atención) y en la coerción sexual ejercida. De forma semejante, las mujeres obtuvieron mayores puntuaciones que los hombres en la negociación y en las lesiones tanto ejercidas como recibidas, así como, en la agresión física ejercida.

El tamaño del efecto fue pequeño en todos ellos.

En cuarto lugar, se analizaron las diferencias en la dependencia emocional y en los estilos de resolución de conflictos en función de la orientación sexual. Los resultados obtenidos revelaron diferencias estadísticamente significativas (Tabla 4).



Tabla 2. El papel predictivo de los estilos de resolución de conflictos sobre la dependencia emocional

| Variable predictora | B | β | t | Sig. | Variable criterio |
|--|-------|---------|-------|--------|--|
| Estilos de resolución de conflictos | | | | | Dependencia emocional |
| Negociación recibida | -0.15 | -0.24 | -2.09 | 0.04* | Ansiedad de separación |
| Lesiones ejercidas | 0.45 | 0.18 | 2.55 | 0.01* | Ansiedad de separación |
| | | | | | R = 0.17; R ² = 0.03; R ² corregida = 0.02 |
| Coerción sexual recibida | 0.10 | 0.11 | 2.02 | 0.04* | Expresión afectiva de la pareja |
| | | | | | R = 0.17; R ² = 0.03; R ² corregida = 0.02 |
| Negociación ejercida | 0.08 | 0.30 | 2.60 | 0.01* | Modificación de planes |
| Coerción sexual ejercida | 0.16 | 0.17 | 2.90 | 0.00** | Modificación de planes |
| Negociación recibida | -0.10 | -0.35 | -3.06 | 0.00** | Modificación de planes |
| Abuso psicológico recibido | 0.07 | 0.19 | 2.14 | 0.03* | Modificación de planes |
| | | | | | R = 0.22; R ² = 0.05; R ² corregida = 0.03 |
| Negociación recibida | -0.06 | -0.24 | -2.09 | 0.04* | Miedo a la soledad |
| Agresión física recibida | -0.06 | -0.15 | -2.04 | 0.04* | Miedo a la soledad |
| | | | | | R = 0.17; R ² = 0.03; R ² corregida = 0.02 |
| Negociación ejercida | 0.05 | 0.34 | 2.96 | 0.00** | Expresión límite |
| Lesiones ejercidas | 0.17 | 0.31 | 4.49 | 0.00** | Expresión límite |
| Negociación recibida | -0.07 | -0.46 | -4.16 | 0.00** | Expresión límite |
| Agresión física recibida | -0.03 | -0.15 | -2.06 | 0.04* | Expresión límite |
| | | | | | R = 0.26; R ² = 0.06; R ² corregida = 0.05 |
| Lesiones recibidas | -0.14 | -0.17 | -2.64 | 0.01* | Búsqueda de atención |
| | | | | | R = 0.13; R ² = 0.02; R ² corregida = 0.00 |
| Negociación ejercida | 0.38 | 0.24 | 2.09 | 0.04* | Dependencia emocional total |
| Lesiones ejercidas | 0.89 | 0.15 | 2.06 | 0.04* | Dependencia emocional total |
| Negociación recibida | -0.46 | -0.29 | -2.55 | 0.01* | Dependencia emocional total |
| Lesiones recibidas | -0.83 | -0.13 | -2.03 | 0.04* | Dependencia emocional total |
| | | | | | R = 0.19; R ² = 0.04; R ² corregida = 0.02 |

*p < 0.05, **p < 0.001

Cabe destacar como los homosexuales reportaron mayores puntuaciones en la negociación recibida en comparación con los homosexuales. Asimismo, los homosexuales obtuvieron mayores puntuaciones en la dependencia emocional total y en la ansiedad de separación en com-

paración con los bisexuales. Finalmente, los homosexuales reportaron mayores puntuaciones en modificación de planes en comparación con los heterosexuales y bisexuales, así como, los heterosexuales obtuvieron mayores puntuaciones que los bisexuales.



Tabla 3. Diferencias en dependencia emocional y en los estilos de resolución de conflictos en función del género

| | Mujer (n = 585) | | Hombre (n = 191) | | t | Tamaño del efecto (d) |
|--|-----------------|-------|------------------|-------|---------|-----------------------|
| | M | DT | M | DT | | |
| Estilos de resolución de conflictos | | | | | | |
| Negociación recibida | 18.88 | 10.79 | 16.19 | 12.46 | -2.67** | 0.16 |
| Lesiones recibidas | 0.59 | 3.17 | 0.35 | 1.28 | -1.52* | 0.06 |
| Negociación ejercida | 19.55 | 11.04 | 16.92 | 12.99 | -2.52** | 0.15 |
| Agresión física ejercida | 1.87 | 6.54 | 0.99 | 3.31 | -2.44** | 0.10 |
| Coerción sexual ejercida | 0.70 | 3.31 | 1.27 | 3.34 | 2.07** | 0.11 |
| Lesiones ejercidas | 0.67 | 3.30 | 0.30 | 1.12 | -2.36** | 0.08 |
| Dependencia emocional | | | | | | |
| Ansiedad de separación | 14.61 | 7.03 | 16.76 | 7.62 | 3.46* | 0.19 |
| Modificación de planes | 6.28 | 2.93 | 8.03 | 3.63 | 6.04** | 0.34 |
| Expresión límite | 3.75 | 1.48 | 4.20 | 1.88 | 3.06** | 0.18 |
| Búsqueda de atención | 5.06 | 2.15 | 6.23 | 2.43 | 5.89* | 0.33 |
| Dependencia emocional total | 44.91 | 17.12 | 51.69 | 19.48 | 4.29** | 0.24 |

*p < 0.05, **p < 0.001.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En primer lugar, en cuanto a las relaciones entre la dependencia emocional y los estilos de resolución de conflictos puede observarse cómo la dependencia emocional se relaciona de manera positiva y significativa con los estilos de afrontamiento. Tanto la violencia ejercida como recibida, se relacionó con la dependencia emocional. Esto puede ir en la línea de estudios que señalan cómo la violencia recibida, aumenta de manera paralela a la dependencia emocional en las relaciones de pareja (Momeñe y Estévez, 2018). Asimismo, se ha mencionado como las personas dependientes adoptan una posición de sumisión en las relaciones, llegando incluso a tolerar despre-

cios y humillaciones con tal de no romper la relación (Pradas Cañete y Perles Novas, 2012). Además, Sanmartín, Iborra, García y Martínez (2010), señalan que las víctimas de violencia en la pareja presentan dependencia emocional hacia sus agresores. Esto podría deberse al hecho de que para el dependiente emocional su pareja es el centro de su vida y todo gira en torno a ella, de tal forma que no existe nada más importante (Lemos y Londoño, 2006). Por otra parte, los datos obtenidos en el presente estudio sugieren la existencia de una asociación entre la violencia ejercida y la dependencia emocional. De esta forma, en estudios previos se ha mencionado que los agresores muestran dependencia emocional hacia su pareja (Echeburúa, 2018; Echeburúa, Amor y Corral, 2002; Urbiola, 2014).



Tabla 4. Diferencias en dependencia emocional y en los estilos de resolución de conflictos en función de la orientación sexual

| | Heterosexual (n = 595) | | Homosexual (n = 93) | | Bisexual (n = 88) | | F | Post hoc HSD de Tukey |
|--|---------------------------|-------|------------------------|-------|----------------------|-------|------|---|
| | M | DT | M | DT | M | DT | | |
| Estilos de resolución de conflictos | | | | | | | | |
| Negociación ejercida | 18.21 | 11.71 | 21.11 | 11.08 | 21.30 | 10.99 | 4.64 | Heterosexual- homosexual* |
| Abuso psicológico ejercida | 6.60 | 7.92 | 8.33 | 7.91 | 7.32 | 9.16 | 1.99 | |
| Agresión física ejercida | 1.60 | 5.95 | 1.80 | 5.80 | 1.94 | 5.99 | 0.15 | |
| Coerción sexual ejercida | 0.69 | 3.22 | 1.45 | 3.41 | 1.24 | 3.88 | 2.81 | |
| Lesiones ejercidas | 0.52 | 2.88 | 0.86 | 3.18 | 0.69 | 3.02 | 0.59 | |
| Negociación recibida | 17.55 | 11.26 | 20.54 | 11.10 | 20.19 | 11.16 | 4.39 | |
| Abuso psicológico recibido | 6.24 | 8.58 | 8.34 | 8.79 | 7.53 | 9.79 | 2.85 | |
| Agresión física recibida | 2.01 | 7.50 | 2.97 | 10.67 | 2.11 | 6.25 | 0.60 | |
| Coerción sexual recibida | 1.54 | 4.77 | 1.96 | 5.93 | 2.48 | 6.01 | 1.45 | |
| Lesiones recibidas | 0.45 | 2.54 | 0.74 | 3.14 | 0.91 | 4.10 | 1.28 | |
| Dependencia emocional | | | | | | | | |
| Ansiedad de separación | 15.10 | 7.22 | 16.70 | 8.11 | 13.73 | 6.06 | 3.86 | Homosexual- bisexual* |
| Expresión afectiva de la pareja | 10.08 | 4.64 | 9.98 | 5.03 | 9.64 | 4.31 | 0.36 | Heterosexual- homosexual**; heterosexual- bisexual**; homosexual- bisexual** |
| Modificación de planes | 6.71 | 3.17 | 7.55 | 3.95 | 5.84 | 2.22 | 6.49 | |
| Miedo a la soledad | 5.52 | 3.03 | 5.91 | 3.02 | 5.19 | 2.24 | 1.37 | |
| Expresión límite | 3.84 | 1.55 | 3.90 | 1.67 | 3.85 | 1.80 | 0.06 | Homosexual- bisexual* |
| Búsqueda de atención | 5.35 | 2.28 | 5.65 | 2.56 | 4.97 | 1.87 | 2.03 | |
| Dependencia emocional total | 46.60 | 17.87 | 49.69 | 20.65 | 43.21 | 14.85 | 2.95 | |

*p < 0.05, **p < 0.001.

En segundo lugar, en relación al papel predictivo de los estilos de resolución de conflictos sobre la dependencia emocional, los resultados señalan que las lesiones ejercidas y recibidas predicen la dependencia emocional. Estos resultados podrían explicarse debido a que la violencia psicológica, como es el caso del aislamiento social, puede repercutir en la víctima generando cada

vez mayor dependencia emocional hacia el agresor (Zubizarreta, 2004). Además, puede observarse cómo al combinar un estilo de afrontamiento eficaz como es la negociación junto agresiones ejercidas (lesiones ejercidas, abuso psicológico ejercido contra la pareja) y agresiones recibidas (abuso psicológico recibido) predicen dependencia emocional, en concreto ansiedad por se-



paración, modificación de planes, miedo a la soledad, expresión límite, búsqueda de atención. Ello parece indicar que, a pesar de ejercer o recibir un estilo de solución de conflictos “positivo” como es la negociación, tal vez existan otras variables que no se estén teniendo en cuenta que interfieran en dicha relación. Parece ser que, aunque se dé un estilo de solución de conflictos eficaz, si además existe violencia tanto ejercida como recibida, es más probable que se produzca dependencia emocional, de hecho, Iruarriaga, Estévez y Urbiola (2013) encontraron que a más violencia recibida más dependencia emocional. Además, Momeñe et al. (2017), explican en su estudio que el abuso psicológico, la regulación emocional y la dependencia emocional correlacionarían entre sí y que el abuso psicológico y las dificultades en regulación emocional serían predictoras de la dependencia emocional.

En tercer lugar, en relación a las diferencias en la dependencia emocional y los estilos de resolución de conflictos en función del género, se observa que los hombres obtienen mayores puntuaciones en la dependencia emocional. Estos resultados coinciden con los encontrados por otros autores, quienes informan que los hombres puntúan más alto en dependencia emocional que las mujeres (Urbiola, 2014; Urbiola y Estévez, 2015; Laca Arocena y Mejía Ceballos, 2017), contrariamente al estereotipo tradicional que se tiene de las mujeres respecto a su mayor dependencia emocional de la pareja por ser más sensibles y emocionales (Prentice y Carranza, 2002).

En cuarto lugar, respecto a las diferencias en la dependencia emocional y en los estilos de resolución de conflictos en función de la orientación sexual, cabe señalar

que, al no existir, en conocimiento de los autores del estudio, estudios similares que permitan comparar los resultados de esta investigación con otros resultados, es complicado establecer una comparativa. Principalmente, cabe mencionar que las personas homosexuales puntuaron más alto en dependencia emocional con respecto a los heterosexuales y bisexuales. Castello (2005), dice las personas homosexuales no escapan de la dependencia y al igual que los demás sujetos son propensos a padecer la necesidad extrema por su pareja. A este respecto, los participantes homosexuales y bisexuales obtuvieron puntuaciones más elevadas en violencia tanto ejercida como recibida en comparación con los heterosexuales. Estos resultados van en la línea de estudios que señalan que las parejas del mismo sexo tienen mayores probabilidades de experimentar la perpetración y victimización de la violencia en las relaciones de pareja (Graham, Jensen, Givens, Bowen y Rizo, 2019). Asimismo, en los resultados de nuestro trabajo puede observarse cómo tanto las personas heterosexuales como las personas homosexuales presentan similitudes, si bien se diferencian en que las personas homosexuales obtuvieron puntuaciones más elevadas en la negociación tanto ejercida como recibida que las personas bisexuales y heterosexuales, señalando que las parejas homosexuales tienden a afrontar un conflicto de manera más positiva mostrando menos beligerancia, menos tensión y dominancia que las parejas heterosexuales (Peplau y Beals, 2001). Con respecto a las personas bisexuales cabe destacar que puntuaron más alto con respecto a las personas homosexuales y heterosexuales en todos los tipos de violencia ejercida y recibida, excepto en la agresión física recibida. Existe un mayor número de agresiones



bidireccionales o actitudes coercitivas en parejas del mismo sexo, hechos que indican que este tipo de violencia no está ligado al género de persona agresora y persona víctima, sino a la característica psicológica de necesidad de control dentro de la pareja (Frankland y Brown, 2013). Walters, Chen y Breiding (2013) indican que las personas bisexuales tienen un mayor riesgo de sufrir todos los tipos de violencia en comparación a los otros grupos.

Se ha comprobado cómo, en la muestra objeto de estudio, la dependencia emocional y las estrategias resolución de conflictos están relacionadas de manera positiva. Lo que demuestra que dichas variables se tienen que tener en cuenta a la hora de explicar las conductas violentas dentro de las relaciones de pareja LGBT y profundizar el papel que tienen en otros tipos de violencia. Parece que, si existe violencia en la pareja, a pesar de poseer un estilo de solución de conflictos eficaz como es la negociación, se puede predecir dependencia emocional. En cuanto a las diferencias se observa que, según el sexo, el grupo de los hombres puntuaron más alto en la dependencia emocional total con respecto al grupo de mujeres. Según la orientación sexual, tanto los hombres heterosexuales como los hombres homosexuales presentan similitudes, aunque los hombres homosexuales obtuvieron puntuaciones más elevadas en la negociación tanto ejercida como recibida, mientras que las mujeres homosexuales puntuaron más alto que las mujeres heterosexuales y bisexuales en abuso psicológico, agresión física y lesiones ejercidas y recibidas.

Este estudio no se encuentra exento de limitaciones. En primer lugar, cabe señalar las características de la muestra, ya que está

formada principalmente por mujeres, la mayoría menores de 30 años, heterosexuales y con estudios universitarios. Por lo tanto, de cara a futuros trabajos en esta misma línea de investigación es necesario aumentar el tamaño de la muestra. Por otro lado, al tratarse de un estudio transversal, imposibilita la obtención de relaciones causales. Finalmente, los instrumentos de medida son autoinformes y han sido diseñados para población heterosexual y aunque el CTS-2 ha sido aplicado en numerosos estudios en población homosexual, hay autores que optan por utilizar solamente ciertos elementos de la CTS-2 o editar los ítems existentes. Esto no permite la comparación directa de los resultados de diferentes estudios o comparación de las propiedades psicométricas (Mason et al., 2014). Es relevante continuar ampliando la investigación en población LGBT con los instrumentos CDE para obtener un mayor conocimiento de la dependencia emocional en dicho colectivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aiquipa, T. J. (2012). Diseño y validación del inventario de dependencia emocional – IDE. *Revista de Investigación en Psicología*, 15(1), 133-145.
- Alonso-Arbiol, I., Shaver, P., y Yarnoz-Yaben, S. (2002). Insecure attachment, gender roles, and interpersonal dependency in the Basque Country. *Personal Relationships*, 9(4), 479-490.
- Barrientos, J., Escartín, J., Longares L., y Rodríguez-Carballeira, A. (2018). Características sociodemográficas de gays y lesbianas víctimas de abuso psicológico



- en pareja en España. *International Journal of Social Psychology e Hispanoamérica*, 33(2), 240-274.
- Beck, A. T., Freeman, A. et al. (1995). *Terapia cognitiva de los trastornos de la personalidad*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Bornstein, R. F. (2006). Complex relationship between dependency and domestic violence: Converging psychological factors and social forces. *American Psychologist*, 61(6), 595–606.
- Castelló, J. (2005). *Dependencia emocional: características y tratamiento*. Madrid: Alianza Editorial.
- Chávez-Vera, M. D., Estévez, A., Olave, L., Momeñe, J., Vázquez, D., e Iruarrizaga, I. (2018). Estudio de las relaciones entre adicciones comportamentales, impulsividad y consumo de sustancias en adolescentes: validación del MULTICAGE CAD 4 y del DEN en Ecuador. *Revista Española de Drogodependencias*, 43(3), 1-26.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2nd ed.). Hillsdale, NJ: Lawrence Earlbaum Associates.
- Cruz, J. M. (2003). "Why Doesn't He Just Leave?": Gay Male Domestic Violence and the Reasons Victims Stay. *The Journal of Men's Studies*, 11(3), 309-323.
- Dutton, D. G. (1998). *The abusive personality: violence and control in intimate relationships*. New York: Guilford.
- Dziengel, L. (2012). Resilience, ambiguous loss, and older same-sex couples: the resilience constellation model. *Journal of Social Service Research*, 38(1), 74-88.
- Echeburúa, E. (2018). *Violencia y trastornos mentales: una relación compleja*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Echeburúa, E., Amor, P. J., y Corral, P. (2002). Mujeres maltratadas en convivencia prolongada con el agresor: variables relevantes. *Acción Psicológica*, 1(2), 135-150.
- Echeburúa, E., y Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales. *Adicciones*, 22(2), 91-96.
- Edwards, K. M., y Sylaska, K. M. (2013). The perpetration of intimate partner violence among LGBTQ college youth: the role of minority stress. *Journal of Youth and Adolescence*, 42(11), 1721-1731.
- Finneran, C., y Stephenson, R. (2013). Intimate partner violence among men who have sex with men: A systematic review. *Trauma, Violence and Abuse*, 14(2), 168-185.
- Flanders, C. E., LeBreton, M. E., Robinson, M., Bian, J., y Caravaca-Morera, J. A. (2016). Defining bisexuality: young bisexual and pansexual people's voices. *Journal of Bisexuality*, 17(1), 39-57.
- Frankland, A., y Brown, J. (2013). Coercive control in same-sex intimate partner violence. *Journal of Family Violence*, 29(1), 15-22.
- Gallego Villa, O. M., y Barreiro de Motta, J. (2010). Análisis de los factores asociados a las relaciones de pareja homosexual (gays y lesbianas) en la ciudad de Bogotá. *Suma Psicológica*, 17(1), 69-81.
- Garaigordobil, M., y Maganto, C. (2011). Empatía y resolución de conflictos durante la infancia y la adolescencia. *Revis-*



- ta *Latinoamericana de Psicología*, 43(2), 255-266.
- Gómez, M. N., y López-Rodríguez, J. A. (2017). Dependencia emocional: la adicción comportamental en los márgenes de la patología. *Revista de Patología Dual*, 4(2), 1-4.
- Graham, L. M., Jensen, T. M., Givens, A. D., Bowen, G. L. y Rizo, C. F. (2019). Intimate partner violence among same-sex couples in college: a propensity score analysis. *Journal of Interpersonal Violence*, 34(8), 1583-1610.
- Iruarrizaga, I., Estevez, A., y Urbiola, I. (2013). Percepción de la violencia en relación a la violencia y las consecuencias psicológicas de la misma. IV Jornadas Emociones y Bienestar, 3 y 4 de Octubre, Madrid.
- Island, D., y Letellier, P. (1991). Men Who Beat the Men Who Love Them: Battered Gay Men and Domestic Violence. Originally published in *Contemporary Psychology: APA Review of Books*, 37(9), 955-956.
- Kurdek, L. A. (2008). A general model of relationship commitment: evidence from same-sex partners. *Personal Relationships*, 15(3), 391-405.
- Kurdek, L. A. (2005). What do we know about gay and lesbian couples? *Current Directions in Psychological Science*, 14(5), 251-254.
- Laca, F. A., y Mejía, J. C. (2017). Dependencia emocional, consciencia del presente y estilos de comunicación en situaciones de conflicto con la pareja. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 22(1), 66-75.
- Lemos, M., y Londoño, N. H. (2006). Construcción y validación del cuestionario de dependencia emocional en población colombiana. *Acta Colombiana de Psicología*, 9(2), 127-140.
- Loinaz, I. (2009). *Aproximación teórica y empírica al estudio de las tipologías de agresores de pareja. Análisis descriptivo y variables e instrumentos de evaluación en el centro penitenciario Brians-2*. Madrid: Ministerio del Interior, Secretaría General Técnica.
- Loinaz, I. (2011). *Clasificación de agresores de pareja en prisión. Implicaciones terapéuticas y de gestión del riesgo. En Intervención con agresores de violencia de género* (pp. 153-276). Barcelona: Centro de Estudios Jurídicos y Formación Especializada.
- Mason, T. B., Lewis, R. J., Milletich, R. J., Kelley, M. L., Minifie, J. B., y Derlega, V. J. (2014). Psychological aggression in lesbian, gay, and bisexual individuals' intimate relationships: a review of prevalence, correlates, and measurement issues. *Aggression and Violent Behavior* 19(3), 219-234.
- López, M. T., y Ayala, D. (2011). Intimidación y las múltiples manifestaciones de la violencia doméstica entre mujeres lesbianas. *Revista Salud y Sociedad, Antofagosta*, 2(2), 151-174.
- Matte, M., y Lafontaine, M. F. (2011). Validation of a measure of psychological aggression in same-sex couples: descriptive data on perpetration and victimization and their association with physical violence. *Journal of GLBT Family Studies*, 7(3), 226-244.



- Maureira, F. (2011). Los cuatro componentes de la relación de pareja. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(1), 321-332.
- Merrill, G. S., y Wolfe, V. A. (2000). Battered gay men: an exploration of abuse, help seeking and why they stay. *Journal of Homosexuality*, 39(2), 1-30.
- Messinger, A. M. (2011). Invisible victims: Same-sex IPV in the National Violence against Women survey. *Journal of Interpersonal Violence*, 26(11), 2228-2243.
- Momeñe, J. y Estévez, A. (2018). Los estilos de crianza parentales como predictores del apego adulto, de la dependencia emocional y del abuso psicológico en las relaciones de pareja adultas. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 26(2), 359-377.
- Momeñe, J., Jáuregui, P., y Estévez, A. (2017). El papel predictor del abuso psicológico y la regulación emocional en la dependencia emocional. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 25(1), 65-78.
- Peplau, L. A., y Beals, K. P. (2001). Lesbians, homosexual men, and bisexuals in relationships. En J. Worell (Ed.), *Encyclopedia of Women and Gender* (pp. 657-666), San Diego: CA Academic Press.
- Pineda, R. (2005). *Vivencia de la esterilidad en parejas que no tienen hijos*. (Tesis de Licenciatura) México: UNAM.
- Pradas, E., y Perles, F. (2012). Resolución de conflictos de pareja en adolescentes, sexismo y dependencia emocional. *Quaderns de Psicologia*, 14(1), 45-60.
- Prentice, D. A., y Carranza, E. (2002). Women and men should be, shouldn't be, are allowed to be, and don't have to be: the contents of prescriptive gender stereotypes. *Psychology of Women Quarterly*, 26(4), 269-281.
- Register, S. E. (2018). Maybe it's just different with girls: a social-ecological analysis of intimate partner violence in female-on-female relationships. *International Social Science Review*, 94(2), 1-29.
- Rholes, W. S., Kohn, J. L., y Simpson, J. A. (2014). A longitudinal study of conflict in new parents: the role of attachment. *Personal Relationships*, 21(1), 1-21.
- Rollè, L., Giardina, G., Caldarera, A. M., Gerino, E. y Brustia, P. (2018). When intimate partner violence meets same sex couples: a review of same sex intimate partner violence. *Frontiers in Psychology*, 21(9), 1506.
- Sanmartín, J., Iborra, I., Garcia, Y., y Martínez, P. (2010). *III informe internacional violencia contra la mujer en las relaciones de pareja*. Estadísticas y Legislación. Centro-Reina Sofía.
- Siemieniuk, R. A. C., Krentz, H. B., Gish, J. A., y Gill, M. J. (2010). Domestic violence screening: prevalence and outcomes in a Canadian HIV population. *AIDS Patient Care and STDs*, 24(12), 763-770.
- Siffert, A., y Schwarz, B. (2011). Spouses' demand and withdrawal during marital conflict in relation to their subjective well-being. *Journal of Social and Personal Relationships*, 28(2), 262-277.
- Sirvent, C., Moral, M., Blanco, P., y Palacios, L. (2004). *Estudio sobre interdependencia afectiva en la población general*. Instituto Spiral, Universidad de Oviedo.



- Straus, M., Hamby, S., Boney-McCoy, S., y Sugarman, D. B. (1996). Revised Conflict Tactics Scales (CTS2): development and preliminary psychometric data. *Journal of Family Issues*, 17(3), 283-316.
- Turell, S. (2000). A descriptive analysis of same-sex relationship violence for a diverse sample. *Journal of Family Violence*, 15(1), 281-293.
- Urbiola, I. (2014). *Violencia recibida, ejercida y percibida en las relaciones de noviazgo de jóvenes y adolescentes* (Tesis doctoral). Universidad de Deusto, Bilbao.
- Urbiola, I., Estévez A., y Iraurgi, J. (2014). Dependencia Emocional en el Noviazgo de Jóvenes y Adolescentes (DEN): desarrollo y validación de un instrumento. *Ansiedad y Estrés*, 20(2-3), 101-114.
- Urbiola, I., Estévez, A., Iruarizaga, I., Jauregui, P. (2017). Dependencia emocional en jóvenes: relación con la sintomatología ansiosa y depresiva, autoestima y diferencias de género. *Ansiedad y Estrés*, 23(1), 6-11.
- Urbiola, I., y Estévez, A. (2015). Dependencia emocional y esquemas desadaptativos tempranos en el noviazgo de adolescentes y jóvenes. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 23(3), 571-587.
- Walters, M. L., Chen J., y Breiding, M. J. (2013). *The National Intimate Partner and Sexual Violence Survey (NISVS): 2010 findings on victimization by sexual orientation*. Atlanta, GA: National Center for Injury Prevention and Control, Centers for Disease Control and Prevention.
- World Medical Association. (2013). World Medical Association Declaration of Helsinki: ethical principles for medical research involving human subjects. *JAMA*, 310(20), 21.
- Zubizarreta, I. (2004). Consecuencias psicológicas del maltrato doméstico en las mujeres y en sus hijos e hijas. Descargado de: http://www.scoop.it/doc/download/62wXQzy5mOU1x_UagWXd3tq